

TEATRO

Sainete en el Abril

□ Nueva sala se inaugura con una obra del autor argentino Roberto Cossa.

En los años cuarenta, antes de transformarse en el teatro Maru, aquel subterráneo de la calle Huérfanos fue el taller de escultores de Tula Albert. Durante la década siguiente, ya convertido en teatro, fue junto al Atelier y Petit Rex uno de los pilares de los pequeños "teatros de bolsillo" desde los cuales se complementaba la labor de los teatros universitarios, con actores que, por un motivo u otro, dejaron de trabajar en el Teatro Experimental o Teatro de Ensayo.

En el Maru — que ahora reduce como teatro Abril — la etapa inicial tuvo por protagonista a Georges Rivière, galán francés radicado en Chile y, en el transcurso de los años, fueron dos espectáculos los que mayor resonancia obtuvieron: *Funer en sociedad*, adaptación de una comedia



Rudolf (Mario Poblete) y Carmelo (Anibal Reyna): el marinero alemán llega al restaurante.

inglesa y el mayúsculo éxito en la carrera de Silvia Fux, y la obra policial *Crimen perfecto*, con que Américo Vargas y Pury Durand entraron más de mil funciones. Al final de su encarnación como Maru, la sala hospedó a Lucha Córdova y Olvido Lagaña, quienes la perdieron cuando su propietario de entonces la destinó a otros fines. Así pasaron años, durante los cuales el le-

cal funcionó como restaurante, hasta que ahora, rebautizada como Abril, fue devuelto a la vida teatral por Ana María Palma.

El autor de *Los confederados* es Roberto Cossa, pero no se puede prever un éxito similar a otra de sus obras, *La novia*. Trabajando en el género del sainete, la pieza comienza en 1939 cuando los ingleses funden el *Grif von Spee* en la batalla del Río de la Plata, y Rudolf (Mario Poblete), marino de aquel barco, llega a un balneario argentino y al restaurante, bastante venido a menos, que allí mantiene a dos Carmelo (Anibal Reyna) y su mujer Rosa (Violeta Vicuña).

Con el paso del tiempo, el alemán aprende castellano, trabaja a las órdenes de los Carmelo y tiene un romance secreto con Rosita (Ana María Palma), su hija. Con la llegada de Steiner (Eduardo Barril) todo cambia. Quiere imponer el nacional-socialismo en la Argentina y, de paso, transforma el modesto bolche en una cervecería; varios acontecimientos motivarán nuevos cambios de giro en el lugar.

Al parecer, se trataría de problemas de identidad cultural, del arribismo, de la aceptación de moldes foráneos, pero muy poco de eso se capta en el montaje chileno de la obra (dirigida por Raúl Osorio, con decorado de Ramón López).

En su primera parte, el espectáculo es bastante ameno, pero luego, como si notuviera dónde ir, se torna reiterativo y los personajes, divertidos al comienzo, pierden interés. Hay una buena labor de Anibal Reyna y Mario Poblete, pero Eduardo Barril recurre a demasiadas amonestaciones para presentar a Steiner. Emilio García hace un buen apote como el *confederado* Aída. No basta. La obra, en su conjunto, no adquiere sentido, y a nivel de simple sainete, la cuenta se le acaba a mitad de camino.

H.E. ■

Sainete en el Abril [artículo] H.E.

AUTORÍA

Ehrmann, Hans, 1924-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sainete en el Abril [artículo] H.E. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa